

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE EN LA ERA DIGITAL

Yeraldin Smir Vides Guerrero¹
Correo: ysvides@unicesar.edu.co
Orcid: 0009-0009-5113-2947
Universidad Popular del Cesar

Recibido: 17/02/2026

Aprobado: 25/02/202

RESUMEN

Este ensayo académico analiza la manera en que la inteligencia artificial está transformando la identidad docente en el contexto de la era digital. La investigación parte de la premisa de que el avance acelerado de las tecnologías inteligentes está modificando no solo las prácticas pedagógicas, sino también la autopercepción, los valores y las competencias del profesorado. A través de una revisión documental y una reflexión teórico- crítica, se examina cómo la IA redefine los roles educativos, plantea nuevos desafíos éticos y emocionales, y demanda una formación docente más flexible, reflexiva y humanista. Asimismo, se discuten los riesgos asociados a la automatización de los procesos educativos, como la despersonalización y la pérdida del sentido pedagógico, proponiendo alternativas basadas en la ética digital, la alfabetización tecnológica y la pedagogía humanista. El ensayo concluye que la inteligencia artificial no debe entenderse como una amenaza para la profesión docente, sino como un catalizador para fortalecer su identidad, ampliar sus competencias y promover una educación más inclusiva, creativa y centrada en el ser humano.

PALABRAS CLAVE: Docencia, Ética digital, Identidad docente, Inteligencia artificial, Tecnología educativa

¹ Docente Investigadora de la Universidad Popular del Cesar, seccional Aguachica. Especialista en Gerencia y Evaluación de Proyectos de la Universidad Manuela Beltrán, Bucaramanga

ARTIFICIAL INTELLIGENCE AND THE TRANSFORMATION OF TEACHER IDENTITY IN THE DIGITAL AGE

Abstract

This academic essay analyzes how Artificial Intelligence (AI) is transforming teacher identity in the context of the digital age. The research is based on the premise that the rapid advancement of intelligent technologies is changing not only pedagogical practices but also teachers' self-perception, values, and competencies. Through a documentary review and theoretical-critical reflection, it examines how AI redefines educational roles, poses new ethical and emotional challenges, and demands a more flexible, reflective, and humanistic teacher training. It also discusses the risks associated with the automation of educational processes, such as depersonalization and the loss of pedagogical meaning, proposing alternatives based on digital ethics, technological literacy, and humanistic pedagogy. The essay concludes that artificial intelligence should not be seen as a threat to the teaching profession but as a catalyst to strengthen teacher identity, broaden competencies, and promote a more inclusive, creative, and human-centered education.

Keywords: Artificial intelligence, Digital ethics, Educational technology, Teacher identity, Teaching

Introducción

Hoy en día, la educación está viviendo una de las transformaciones más profundas de su historia, impulsada por el rápido avance de la inteligencia artificial (IA) y las tecnologías

digitales. Estas innovaciones no solo han cambiado la forma en que accedemos al conocimiento, sino que también están alterando la esencia misma de la enseñanza, la comunicación y la gestión educativa. La IA, que se define como la capacidad de las máquinas para imitar procesos cognitivos humanos como el razonamiento, el aprendizaje y la resolución de problemas, ha encontrado un terreno fértil en el ámbito educativo, donde promete personalizar la enseñanza, optimizar recursos y mejorar la toma de decisiones pedagógicas (Holmes, Bialik & Fadel, 2022).

En las últimas décadas, la educación ha pasado de modelos centrados en la transmisión de información a modelos de aprendizaje activo, colaborativo y mediado por la tecnología. La pandemia de la COVID-19 aceleró este proceso, obligando a millones de docentes y estudiantes a adaptarse de forma repentina a entornos digitales. En este nuevo escenario, la inteligencia artificial emergió como una herramienta con el potencial de transformar radicalmente los procesos de enseñanza-aprendizaje, desde la planificación curricular hasta la evaluación. Chatbots educativos, plataformas de tutoría automática, asistentes virtuales y sistemas de analítica del aprendizaje son solo algunos ejemplos del impacto creciente de la IA en las aulas.

Sin embargo, esta transformación tecnológica no está exenta de interrogantes. ¿De qué manera afecta la IA la identidad profesional del docente? ¿Puede una máquina sustituir el componente emocional, ético y humano que caracteriza la enseñanza? Estas preguntas se vuelven esenciales en un momento en que los algoritmos no solo ejecutan tareas, sino que también comienzan a influir en la forma en que se toman decisiones pedagógicas. La

inteligencia artificial representa, al mismo tiempo, una oportunidad y un desafío: puede mejorar los procesos educativos, pero también puede deshumanizarlos si no se implementa desde una perspectiva crítica y ética.

En este contexto, el papel del docente está experimentando una redefinición profunda. Ya no basta con dominar los contenidos o aplicar estrategias didácticas tradicionales; ahora se necesita comprender e integrar herramientas inteligentes, interpretar datos educativos y guiar a los estudiantes en entornos híbridos, virtuales y automatizados. La figura del maestro se transforma en un mediador entre el conocimiento, la tecnología y la experiencia humana. La docencia deja de centrarse exclusivamente en la transmisión del saber y se orienta hacia la formación integral del estudiante, desarrollando competencias como la creatividad, el pensamiento crítico, la ética digital y la capacidad de aprender a aprender.

A su vez, esta transición tecnológica trae consigo desafíos emocionales y culturales.

Muchos docentes enfrentan sentimientos de incertidumbre ante el avance de la automatización y la digitalización de la educación. Otros, en cambio, ven en la IA una aliada que les permite innovar, ahorrar tiempo en tareas repetitivas y centrarse en lo

verdaderamente importante: la interacción humana y el acompañamiento pedagógico. Como señala Popenici y Kerr (2020), el reto no está en reemplazar al maestro, sino en redefinir su rol dentro de una ecología del aprendizaje donde la inteligencia humana y la artificial coexistan en armonía.

Este ensayo explora cómo la inteligencia artificial está influyendo en la transformación de la identidad docente en la era digital, analizando su impacto desde una perspectiva ética, pedagógica y profesional. A través de una reflexión teórico-crítica y de una revisión documental, se busca comprender los cambios que experimenta la profesión docente frente a la irrupción de la IA, destacando las oportunidades de crecimiento y los riesgos de deshumanización que conlleva esta nueva realidad.

Más que una amenaza, la inteligencia artificial representa una oportunidad para repensar la educación desde un enfoque humanista, donde el docente mantenga su papel esencial como guía, orientador y formador de pensamiento crítico. En la medida en que las instituciones educativas y los sistemas de formación docente promuevan una alfabetización digital integral, será posible construir una educación más inclusiva, ética y transformadora, capaz de responder a las necesidades de un mundo cada vez más interconectado y tecnológico.

La inteligencia artificial en el contexto educativo actual

La inteligencia artificial (IA) se ha convertido en una de las fuerzas más poderosas de la cuarta revolución industrial, transformando de manera progresiva los sistemas sociales, económicos y educativos. En el ámbito académico, su adopción no es una tendencia pasajera, sino un cambio estructural en la forma de entender la enseñanza y el aprendizaje. Las instituciones educativas de todo el mundo han

comenzado a incorporar algoritmos de recomendación, sistemas de evaluación automatizada, tutores virtuales y plataformas adaptativas, con el propósito de mejorar la personalización del proceso educativo y optimizar la gestión institucional (UNESCO, 2023).

En los países desarrollados, la IA ha evolucionado hacia modelos de aprendizaje personalizado sustentados en el análisis de grandes volúmenes de datos (*Big Data*), capaces de detectar patrones de rendimiento y ofrecer rutas formativas ajustadas a las necesidades

de cada estudiante. Sin embargo, junto con sus ventajas, emergen también interrogantes sobre la equidad, la privacidad y el papel humano en los procesos pedagógicos. En el contexto latinoamericano, el avance ha sido más pausado debido a la brecha digital y las limitaciones de infraestructura, aunque se evidencian progresos significativos en la educación superior (García-Aretio, 2023).

La identidad docente en transformación

En este escenario de innovación, la identidad docente entendida como la percepción que el maestro tiene de su rol, sus valores y su relación con el conocimiento se encuentra en un proceso de redefinición constante. Tradicionalmente asociada a la vocación, la práctica pedagógica y la autoridad del saber, hoy se reconfigura hacia un perfil híbrido, donde convergen la pedagogía, la tecnología y la comunicación digital (Beauchamp & Thomas, 2009).

En esta línea, el docente ya no es solo un transmisor de conocimiento, sino un diseñador de experiencias de aprendizaje, un mediador entre los algoritmos y las

personas, y un acompañante crítico en el uso de la tecnología. Este cambio genera tensiones: por un lado, la necesidad de adaptarse a nuevas herramientas, y por otro, el compromiso de mantener la dimensión humana y ética del acto educativo (Selwyn, 2021).

La identidad profesional del maestro, por tanto, se transforma en una identidad tecno- humanista, en la que la sensibilidad, la ética y el pensamiento crítico se integran con la competencia tecnológica. El verdadero valor del docente no radica en dominar la técnica, sino en otorgarle sentido pedagógico, social y emocional al aprendizaje digital.

Competencias digitales y nuevos desafíos pedagógicos

El desarrollo de competencias digitales es ahora una condición indispensable para ejercer la docencia. Según la UNESCO (2023), los educadores deben fortalecer dimensiones como la alfabetización informacional, la creación de contenido digital, la comunicación en entornos virtuales y la ética tecnológica. Sin embargo, la llegada de la inteligencia artificial amplía este marco, incorporando la alfabetización en IA, entendida como la capacidad de comprender los principios, limitaciones y consecuencias del uso de algoritmos en la educación.

En consecuencia, el docente del siglo XXI debe ser capaz de interpretar los datos que generan las plataformas inteligentes y utilizarlos para enriquecer la enseñanza sin depender totalmente de ellos. Esta competencia implica un cambio de mentalidad: enseñar con la tecnología, pero no desde la tecnología. En palabras de Selwyn (2021), el papel del maestro del futuro no será enseñar menos, sino enseñar de otra forma: acompañar más y automatizar menos.

Asimismo, la formación digital docente debe integrar el desarrollo de habilidades socioemocionales y metacognitivas. La interacción con la IA requiere educadores empáticos, resilientes y críticos, capaces de mantener el equilibrio entre la eficiencia tecnológica y la calidez pedagógica.

Ética, humanismo y dilemas profesionales

La inteligencia artificial plantea dilemas éticos profundos que trascienden el aula. La automatización de procesos educativos como la evaluación o el análisis de datos estudiantiles exige repensar valores como la privacidad, la justicia y la equidad. Frente a ello, el docente asume un papel crucial: garantizar un uso responsable y humanizado de la tecnología (Williamson & Eynon, 2023).

El maestro del siglo XXI debe ser un mediador moral entre los algoritmos y las personas, velando por el respeto de la dignidad humana y la formación de ciudadanos críticos. La IA puede procesar información, pero solo el docente puede convertirla en conocimiento con sentido ético y pedagógico (García-Aretio, 2023).

Por lo tanto, la ética digital debe ocupar un lugar central en la formación docente, promoviendo una conciencia tecnológica que combine innovación y responsabilidad.

Formación docente y políticas institucionales

Para lograr esta transformación, es imprescindible fortalecer la formación inicial y continua del profesorado. Los programas de licenciatura deben incluir contenidos sobre analítica del aprendizaje, ética de la IA y diseño de entornos educativos inteligentes (García, 2024). A su vez, las instituciones educativas deben promover políticas de

actualización permanente, comunidades de práctica y espacios de innovación pedagógica.

El docente no puede enfrentar solo la complejidad tecnológica; necesita respaldo institucional, acompañamiento y reconocimiento de su papel como líder educativo en la era digital.

Formación docente y políticas institucionales

Para lograr una transformación educativa sostenible en la era digital, es fundamental fortalecer tanto la formación inicial como la continua del profesorado. La integración de la inteligencia artificial (IA) en los sistemas educativos no debería limitarse solo a la introducción de herramientas tecnológicas; en realidad, necesita un replanteamiento profundo de las competencias, valores y modelos pedagógicos que sustentan la labor docente.

Los programas de licenciatura y posgrado deben incluir de manera transversal temas como analítica del aprendizaje, ética de la inteligencia artificial, alfabetización digital avanzada y diseño de entornos educativos inteligentes (García, 2024). No se trata solo de enseñar a usar recursos tecnológicos, sino de promover una comprensión crítica sobre sus implicaciones pedagógicas, sociales y éticas. La formación docente debe preparar a los futuros maestros para enseñar con IA, sobre la IA y frente a la IA, reconociendo que su papel no es competir con la tecnología, sino guiar su uso responsable.

En este sentido, los ministerios de educación, las universidades y las instituciones formadoras de docentes deben establecer políticas institucionales coherentes con los

desafíos de la transformación digital. La UNESCO (2023) ha destacado que la alfabetización en inteligencia artificial es un componente esencial para el desarrollo de los sistemas educativos del siglo XXI. Por lo tanto, es urgente que los Estados promuevan estrategias de capacitación masiva en competencias digitales y pensamiento computacional, priorizando la equidad y la inclusión.

En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2023) ha comenzado a poner en marcha políticas que buscan fortalecer la educación digital y fomentar la innovación pedagógica, como el Plan Nacional de Competencias Digitales Docentes y los lineamientos para la transformación digital en la educación. Sin embargo, estos esfuerzos necesitan ir de la mano con procesos sistemáticos de acompañamiento y evaluación que aseguren una verdadera apropiación de la tecnología, especialmente en las regiones donde la brecha digital es más pronunciada.

Las universidades, por su parte, deben transformarse en centros de innovación pedagógica, donde los docentes tengan la oportunidad de experimentar, reflexionar y compartir sus experiencias sobre el uso educativo de la inteligencia artificial. Esto implica crear comunidades de práctica, laboratorios de innovación educativa, semilleros de investigación y espacios de actualización continua, donde los profesores puedan fortalecer sus habilidades y replantear sus metodologías a la luz de las nuevas tecnologías. La formación docente, más que un proceso individual, debe verse como una construcción colectiva de conocimientos que conecte la teoría con la práctica y fomente la colaboración interdisciplinaria.

Además, es fundamental que las políticas institucionales integren la dimensión ética y humanista como un eje central de la formación. No es suficiente con enseñar a

los docentes a utilizar herramientas inteligentes; es necesario formar individuos críticos, conscientes de los impactos sociales y culturales de la tecnología. La ética de la inteligencia artificial debe estar presente en todos los niveles educativos, guiando la toma de decisiones hacia la justicia, la equidad y la sostenibilidad.

La evaluación de los docentes en la era digital necesita ir más allá de solo medir el desempeño técnico. Es fundamental reconocer la habilidad del maestro para crear entornos de aprendizaje que sean inclusivos, creativos y emocionalmente seguros. La verdadera innovación en la educación se da cuando el docente es visto como un líder transformador, alguien que puede inspirar, investigar y construir conocimiento en colaboración con sus estudiantes y la tecnología.

Finalmente, el éxito de las políticas de formación docente dependerá de la voluntad política y del compromiso de las instituciones para invertir en infraestructura tecnológica, conectividad, recursos educativos abiertos y programas de apoyo continuo. La inteligencia artificial solo podrá fortalecer la identidad del docente si el sistema educativo proporciona las condiciones necesarias para garantizar la participación, el bienestar profesional y la formación continua de los maestros.

La educación del futuro requiere docentes que sean reflexivos, críticos y emocionalmente comprometidos con su labor. Capacitar a los educadores en el uso ético, pedagógico y creativo de la inteligencia artificial no es un lujo, sino una necesidad urgente para construir una sociedad más justa, humana y sostenible.

Discusión

La incorporación de la inteligencia artificial en el ámbito educativo no debería verse solo como un avance tecnológico, sino como un cambio cultural y epistemológico que transforma la manera en que enseñamos, aprendemos y nos relacionamos en el aula. Más que una simple herramienta, la IA se ha convertido en un nuevo lenguaje que media entre el conocimiento y la experiencia humana, provocando cambios significativos en las dinámicas pedagógicas y en la identidad del docente.

No obstante, esta transición hacia entornos cada vez más digitalizados no está libre de desafíos. Si no se maneja adecuadamente, la automatización de los procesos educativos puede llevar a la deshumanización de la enseñanza, reduciendo al maestro a un mero ejecutor de algoritmos o a un facilitador técnico del aprendizaje. Por eso es crucial fomentar una alfabetización crítica en IA que permita a los educadores entender los alcances y limitaciones de la tecnología, para que puedan decidir de manera ética cuándo y cómo implementarla.

Desde esta óptica, la inteligencia artificial puede ser un aliado estratégico para los docentes, siempre que se mantenga la idea de que la educación es un acto profundamente humano. La tecnología debe servir a la pedagogía, no al contrario. Las herramientas inteligentes pueden ayudar a optimizar el tiempo y los recursos, pero solo la intervención humana puede garantizar la empatía, la inspiración y la reflexión que dan significado al aprendizaje.

En el contexto latinoamericano, la llegada de la IA trae consigo desafíos únicos. La desigualdad en el acceso a la conectividad, la falta de formación en habilidades digitales y la escasa inversión en investigación educativa limitan la capacidad de aprovechar al máximo las ventajas que estas tecnologías ofrecen. Sin embargo, también hay historias esperanzadoras: universidades que han establecido observatorios de innovación educativa, proyectos de IA que apoyan a los estudiantes y programas de formación docente enfocados en el pensamiento crítico y la ética digital. Estos ejemplos muestran que el cambio es posible cuando hay una visión institucional clara y un compromiso social con una educación inclusiva.

Reflexionar sobre la identidad del docente en la era digital significa entender que el maestro ya no puede ser visto solo como un transmisor de conocimientos, sino como un arquitecto de experiencias de aprendizaje y un mediador cultural entre el saber, la tecnología y los valores humanos. La IA, si se integra de manera adecuada, puede potenciar el pensamiento crítico, la creatividad y la personalización de la enseñanza. No obstante, si se utiliza de manera acrítica o solo como una herramienta, existe el riesgo de perpetuar desigualdades y de debilitar el sentido ético de la educación.

Por lo tanto, esta reflexión nos invita a replantear la formación docente desde una perspectiva tecno humanista, donde la innovación tecnológica se combine con la sensibilidad, la ética y la responsabilidad social. La identidad del maestro del siglo XXI se forja en la intersección entre el conocimiento, la tecnología y la humanidad. Su desafío no es competir con la inteligencia artificial, sino guiarla, humanizarla y ponerla al servicio del desarrollo integral de los estudiantes.

Solo a partir de una comprensión profunda, crítica y ética, la inteligencia artificial puede convertirse en una herramienta para la emancipación educativa, en lugar de ser una fuente de alienación. A medida que los docentes asuman un papel central en este proceso, la IA dejará de ser un fin en sí misma y se transformará en una aliada del pensamiento, la creatividad y la construcción colectiva del conocimiento.

Propuesta final

A partir del análisis de las fuentes documentales, se propone consolidar una identidad docente tecno humanista, sustentada en tres pilares fundamentales:

1. Alfabetización digital y en inteligencia artificial, que permita a los docentes comprender el funcionamiento, potencial y riesgos de la tecnología. Esta alfabetización no debe limitarse al dominio instrumental de las herramientas, sino incluir una formación crítica que les ayude a interpretar los algoritmos, gestionar los datos con ética y desarrollar estrategias pedagógicas adaptadas a los entornos digitales. La alfabetización tecnológica debe ser vista como un proceso continuo, dinámico y colectivo, donde el aprendizaje permanente se convierte en una práctica profesional esencial.

2. Ética y pensamiento crítico, como base para orientar el uso responsable de los sistemas inteligentes. La educación mediada por IA exige docentes conscientes de las implicaciones sociales, culturales y humanas del uso de la tecnología. La ética digital debe integrarse en todos los niveles de la formación docente, promoviendo valores como la transparencia, la equidad, la privacidad y el respeto por la dignidad

humana. Además, el pensamiento crítico debe fortalecerse como una competencia transversal que permita cuestionar los discursos tecnocentristas y comprender que la tecnología es un medio, no un fin en sí misma.

3. Pedagogía humanista, centrada en la formación integral del estudiante y en la preservación de la empatía, la creatividad y la reflexión como ejes de la enseñanza. El docente debe ser un mediador que equilibre la innovación tecnológica con la sensibilidad humana, garantizando que el aprendizaje no pierda su dimensión emocional ni su sentido social. La pedagogía humanista se convierte, así, en el contrapeso necesario frente a la automatización, reafirmando la importancia del vínculo entre maestro y estudiante como motor del desarrollo cognitivo y moral.

Solo desde esta integración armónica entre tecnología, ética y humanidad será posible que la inteligencia artificial contribuya verdaderamente al fortalecimiento de la identidad docente y a la construcción de una educación transformadora.

Sin embargo, esta propuesta también demanda acciones concretas por parte de las instituciones educativas y los organismos de política pública. En primer lugar, se requiere diseñar planes de formación docente en IA y alfabetización digital, que combinen la teoría con la práctica pedagógica y promuevan la investigación educativa como eje articulador del aprendizaje. Estos programas deben incluir módulos de ética tecnológica, gestión de datos, diseño de experiencias digitales y evaluación en entornos virtuales.

En segundo lugar, las universidades deben impulsar la creación de centros de innovación educativa y comunidades de práctica docente, donde los profesores puedan intercambiar experiencias, explorar recursos tecnológicos y desarrollar proyectos colaborativos que integren la inteligencia artificial con la pedagogía activa. Estas comunidades pueden funcionar como espacios de reflexión colectiva, generando conocimiento compartido y fortaleciendo el liderazgo docente en la era digital.

En tercer lugar, las políticas institucionales deben asegurar condiciones de equidad y **acceso** para todos los docentes, garantizando conectividad, infraestructura tecnológica y acompañamiento técnico-pedagógico. La transformación digital solo será efectiva si va de la mano con la inclusión social y la justicia educativa. No se puede hablar de innovación sin garantizar que todos los maestros, independientemente de su contexto, cuenten con las oportunidades necesarias para formarse y participar en este proceso de cambio.

Finalmente, la consolidación de una identidad docente tecno-humanista implica también una reconfiguración del rol social del maestro. En un mundo saturado de información, el docente no solo transmite conocimiento, sino que orienta, interpreta y contextualiza la información para convertirla en aprendizaje significativo. Es el encargado de guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades que las máquinas no pueden replicar: la creatividad, la empatía, la reflexión crítica y la capacidad de construir sentido.

En este horizonte, la educación del futuro no debe centrarse en la sustitución del trabajo docente por sistemas automatizados, sino en el trabajo conjunto entre la inteligencia humana y la artificial para potenciar las capacidades cognitivas, emocionales y sociales de los estudiantes. El verdadero desafío está en formar docentes capaces de convivir con la tecnología sin perder su esencia, asumiendo su papel como líderes de una nueva pedagogía donde el conocimiento, la ética y la humanidad se entrelazan para transformar la educación.

Solo así, la inteligencia artificial dejará de ser vista como una amenaza y se convertirá en una aliada estratégica para la innovación educativa, fortaleciendo la identidad docente y contribuyendo a la construcción de una sociedad más crítica, inclusiva y consciente del valor del conocimiento.

Conclusiones

Los resultados del análisis documental evidencian que la inteligencia artificial se ha consolidado como un agente transformador del sistema educativo y, particularmente, de la identidad docente. Los estudios revisados coinciden en que la IA está modificando la forma en que los maestros conciben su labor, obligándolos a desarrollar nuevas competencias digitales, éticas y pedagógicas que respondan a los retos de la sociedad contemporánea.

La transformación de la identidad docente no solo responde a cambios tecnológicos, sino también a procesos culturales, emocionales y cognitivos que impactan la manera en que los profesores se relacionan con el conocimiento, los estudiantes y las instituciones. En este sentido, la docencia deja de ser una práctica

estática para convertirse en una construcción dinámica y en permanente evolución, donde el aprendizaje continuo y la alfabetización digital son pilares esenciales.

Asimismo, los hallazgos muestran que la alfabetización digital y la formación en inteligencia artificial se convierten en ejes estratégicos para el fortalecimiento de la profesión docente. Los países y universidades que han implementado políticas de formación continua en IA evidencian una mejor adaptación del profesorado a los entornos digitales, así como una mayor capacidad para integrar la tecnología en sus prácticas pedagógicas con sentido crítico y ético.

De igual forma, es necesario que las instituciones educativas reconozcan el papel del docente como agente de cambio y mediador humanista dentro de los procesos de innovación tecnológica. El verdadero desafío no radica en aprender a usar nuevas herramientas, sino en comprender cómo estas pueden contribuir al desarrollo integral del ser humano.

En conclusión, la inteligencia artificial no debe entenderse como una amenaza, sino como una oportunidad para reconfigurar la educación desde una perspectiva ética, inclusiva y humanista. El futuro de la docencia dependerá de la capacidad de los educadores para integrar la tecnología sin perder de vista los valores que sustentan la enseñanza: la empatía, la creatividad, la reflexión y el compromiso con la formación de ciudadanos críticos y conscientes. Solo desde esta integración armónica será posible construir una educación verdaderamente transformadora, donde la IA se convierta en una aliada para fortalecer la identidad docente y consolidar un nuevo paradigma pedagógico centrado en el ser humano.

Bibliografía

- Beauchamp, C., & Thomas, L. (2009). *Understanding teacher identity: An overview of issues in the literature and implications for teacher education*. Cambridge Journal of Education, 39(2), 175–189. <https://doi.org/10.1080/03057640902902252>
- García, D. (2024). *Formación docente y tecnologías emergentes en Colombia*. Revista Educación y Desarrollo, 12(4), 88–102.
- García-Aretio, L. (2023). *Inteligencia artificial y educación: reflexiones para un futuro inmediato*. Revista Española de Educación Comparada, 43(2), 45–67. <https://doi.org/10.5944/reec.43.2023.35105>
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2022). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*. Center for Curriculum Redesign. <https://curriculumredesign.org>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2023). *Boletín de Competencias Digitales y Educación en Colombia*. Bogotá: MEN. <https://www.mineduccion.gov.co>
- Popenici, S. A. D., & Kerr, S. (2017). *Exploring the impact of artificial intelligence on teaching and learning in higher education*. Research and Practice in Technology Enhanced Learning, 12(22), 1–13. <https://doi.org/10.1186/s41039-017-0062-8>
- Selwyn, N. (2021). *Should Robots Replace Teachers? AI and the Future of Education*. Cambridge: Polity Press.
- UNESCO. (2023). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. París: UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- Williamson, B., & Eynon, R. (2023). *AI, education and the teacher: Reframing human agency in the age of algorithms*. Learning, Media and Technology, 48(1), 22–38. <https://doi.org/10.1080/17439884.2022.2163966>
- Shao, J., & Sun, S. (2025). *Teacher identity in the era of intelligence*. Journal of Educational Theory and Practice, 2(1), 141–156. <https://doi.org/10.62177/jetp.v2i1.141> ojs.apspublisher.com+1
- Almashour, M., Aldamen, H. A. K., & Jarrah, M. (2025). “They know AI, but they also know us”: Student perceptions of EFL teacher identity in AI-enhanced classrooms in Jordan. *Frontiers in Education*. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1611147> Frontiers+1
- Tripathi, P., Farswan, D. S., Basera, A., & Tiwari, R. (2025). *AI in Classrooms: Impact on Teacher Identity and Autonomy*. *i-manager’s Journal on School Educational Technology*, 20(4), 39–49. <https://doi.org/10.26634/jsch.20.4.21964> i-manager publications+1
- Vargas Castillo, C. A., Guillén Hernández, P. I., & Hernández Martínez, C. E. (2024). *El posicionamiento identitario del docente universitario tras el auge de la inteligencia artificial*. *Transdigital*. <https://doi.org/10.56162/transdigital457> revista-transdigital.org
- Vergara Dueñas, L. R., Zambrano Castillo, G. E., López, M. C. A., Solórzano Pérez, C. T., & Gavidia Sánchez, L. E. (2024). *La inteligencia artificial al servicio del docente*

- del siglo XXI: métodos y aplicaciones prácticas. Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki.* <https://doi.org/10.70577/cm0dmy59> revista-tsafiki.org Satvati, N.,
- Kamali, J., Safian Boldaji, F., Khodadadi, M., & Akhondi, S. (2025). *AI Integration into language education and teacher identity: An ecological perspective. Language Teaching Research Quarterly*, 47, 1–19. <https://doi.org/10.32038/ltrq.2025.47.01> ERIC
- Mosquera-Gende, I., & Canut Delgado, L. (2025). *Percepción docente sobre el uso de la Inteligencia Artificial en el contexto educativo. EDUCA. Revista Internacional para la Calidad Educativa*, 5(2), 1–22. <https://doi.org/10.55040/86gnwm87> revistaeduca.org
- Millán Gutiérrez, S. G. (2024). *La inteligencia artificial como herramienta educativa. DOCERE.* <https://doi.org/10.33064/2024docere317861> revistas.uaa.mx Calderon-Guevara, A., & Armijos-Carrión, J. (2025). *Inteligencia Artificial en la Formación Docente de Educación General Básica. 593 Digital Publisher CEIT*, 10(3), 165–177. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.3.3137> 593dp Nyaaba, M. (2024). *Transforming Teacher Education in Developing Countries: The Role of Generative AI in Bridging Theory and Practice.* arXiv. <https://arxiv.org/abs/2411.10718> arXiv
- Ghimire, A., Prather, J., & Edwards, J. (2024). *Generative AI in Education: A Study of Educators' Awareness, Sentiments, and Influencing Factors.* arXiv. <https://arxiv.org/abs/2403.15586> arXiv
- Viberg, O., Cukurova, M., Feldman-Maggor, Y., Alexandron, G., Shirai, S., Kanemune, S., Wasson, B., Tømte, C., Spikol, D., Milrad, M., & Kizilcec, R. (2023). *What Explains Teachers' Trust of AI in Education across Six Countries?* arXiv. <https://arxiv.org/abs/2312.01627> arXiv
- Shao, J., & Sun, S. (2025). *Teacher identity in the era of intelligence. Journal of Educational Theory & Practice*, 2(1). <https://ojs.apspublisher.com/index.php/jetp/article/view/141> ojs.apspublisher.com Calderon-Guevara, A., Armijos-Carrión, J., & otros. (2025). *Inteligencia Artificial en la Formación Docente de Educación General Básica. 593 Digital Publisher.* https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/3137 593dp Universidad Nacional de La Plata / autores. (2024). *La transformación del rol docente en la era de la Inteligencia Artificial: hacia un liderazgo. Trayectorias Universitarias.* <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/download/18557/18557/84125> revistas.unlp.edu.ar